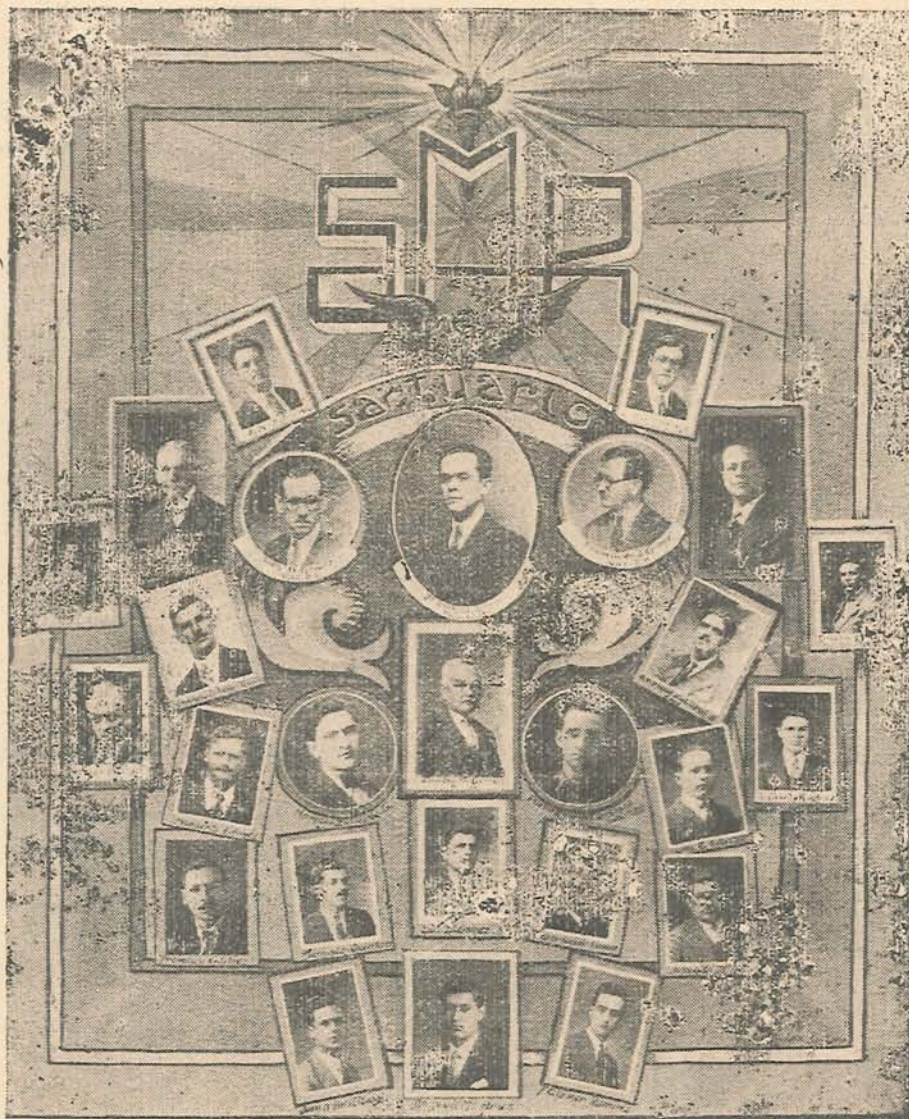


# EL SANTUARIANO

NOVIEMBRE 26 DE 1938.

NUMERO 169



Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario entidad que ha realizado una labor intensa y fecunda en beneficio del progreso de la ciudad. En unión de su Cuadro de Honor y del Centro "Margarita Urrea",-instituciones constituídas por damas de gran señorío y de la ELITE social.-ha escrito áureos capítulos en la historia de El Santuario, que al cumplir hoy sus cien años de vida municipal, cuenta con una corporación que vela por su prestigio, se preocupa por su progreso y la acredita con su tenaz y eficiente laborer.

*Un gramo de cuajo "LA RETORTA"*  
*Cuaja más de cien litros de leche tibia.*  
*-Fuerra siempre igual-*



I.C.

**Contribuya Ud.**  
a la construcción del  
nuevo Hospital de San  
Juan de Dios.

NADA MAS LUJOSO

que un piso de

**MOSAICOS "ROCA"**

y son para toda la vida

Pídalos únicamente en el Almacén Roca de Medellín.

Calle Boyacá No. 51-29

# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XVIII

El Santuario, Noviembre 26 de 1938.

Número 169

## EDITORIAL

# 26 DE NOVIEMBRE

En el decurso vertiginoso de los tiempos, despunta radiante, con claridades inefables, la aurora de este día, cima gloriosa, feliz arribo a una fecha sin par en los fastos de este pueblo. Sin ruido, sin pomposos programas, sin preparativos de ningún género, porque las festividades han sido transferidas para días próximos, los santuarianos, presentes y ausentes, en apretado haz de voluntades, comulgando unos mismos ideales y unas mismas aspiraciones, se congregan espiritualmente, al través del tiempo y la distancia, en rededor al sitio que guarda sus más caros afectos y los más gratos y atrayentes recuerdos de épocas ya lejanas pero no olvidadas.

Salvamos hoy el último peldaño del prolongado ascenso que en la historia de un pueblo es alcanzar los cien años de vida, y situados ya, loado sea Dios, en esta ponderada altura, un vasto y extenso panorama se ofrece a nuestra vista. Vagamos en torno al pasado, meditamos sobre la hora actual, inquirimos y oteamos el porvenir y por nuestra inquietud y agitada imaginación se suceden, como en el lienzo del cinematógrafo, una variedad de cuadros y de complejos problemas, que bien quisiéramos abarcar en todo su magnífico conjunto.

Retrocediendo un siglo nos encontramos frente a un grupo de virtuosos varones, notables por el talento y por su aristocrática ascendencia, exponentes clarísimos de una raza, tan ilustres como modestos, patriotas, abnegados, de vida patriarcal, hondamente vinculados a sus ancestros, que no omitieron sacrificio ni ahorraron esfuerzos para legarnos un pueblo libre y señalarnos, para el futuro, rutas de liberación y de victoria. Hombres de recia textura, que no trepidaron ante

el peligro, que todo lo sacrificaron, inclusive la tranquilidad, en pos de un ideal venturosamente conseguido. Los manes de estos ínclitos varones nos asistan, nos guíen y nos conforten en horas de desfallecimiento!. Desaparecidos ha mucho tiempo del escenario de los vivos, qué bien estaría intentar aquí un elogio y consignar algunas breves notas biográficas de tan insignes benefactores! Mas no permitiéndonoslo ni la premura del tiempo ni la corteidad de estas columnas, séanos otorgado, en este día de profunda significación histórica, consagrarles un emocionado recuerdo, epifanía entusiasta de nuestra gratitud y reconocimiento.

Felizmente una progenie distinguida conservó, aumentándolas si cabe, las virtudes, patriotismo e iniciativas de sus mayores. La bandera quedó en buenas manos, ha sido portada con decoro y clavada en alto por los que les sucedieron. Que la obra de aquellos varones no ha quedado trunca, lo testimonian el creciente y visible progreso obtenido desde entonces.

La base total en que estriba el adelanto de El Santuario la constituye, indudablemente, el amor de sus habitantes a la educación y el empeño que ponen en dotar a sus hijos de una sana instrucción que los capacite para las luchas venturas. Así se explica que en esta población sean legión los hombres que en diversas profesiones y actividades dan brillo a su tierra. Porque, especialmente, son incontables los sacerdotes, religiosos y religiosas que han florecido en este pueblo, muchos de los cuales por su prestancia y su saber son su más legítimo orgullo. Las bellas artes han sido cultivadas con esmero, y pintores, músicos y escultores han alcanzado justos y merecidos triunfos. La población se extiende

y plazas y parques adornan sus calles; hay hospital y se construye otro de excelentes proporciones, en donde los desheredados de la suerte, los atormentados y menesterosos, encontrarán techo y alivio; amplia y cómoda casa para oficinas públicas e higiénicos y confortables edificios para escuelas y colegios. Sobre bases graníticas se destacan los bustos de los héroes, símbolos de una gesta gloriosa; las agujas de los templos rasgan el azul de los cielos, como ascienden las plegarias de la feligresía y en la lejanía glauca se advierte la campiña próspera donde doran las espigas los maizales promisoros y el labriego, de sol a sol, en contacto perenne con la naturaleza, ora y trabaja, construye y crea.

26 de Noviembre! Al cumplirse hoy, ¡oh Santuario, el primer centenario de tu ingreso a la vida municipal, es con íntimo regocijo y con profunda devoción como registramos tus triunfos. Ausentes ha muchos años de tus lares, llevamos indeleblemente grabadas en el alma, porque son pedazos del corazón, tus fuentes rumorosas, tus riachuelos y plantíos, tus valles y colinas. Todos tus sitios nos son familiares y tienen para nosotros un inmenso valor, como que fueron compañeros de la infancia y de nuestra primera juventud. Salve Santuario, tierra bendita, rincón sagrado, venerada reliquia, abonada y santificada con sangre de mártires y de héroes. Prosigue imperturbable tu carrera hasta coronar la codiciada cumbre. Salve, «Tierra buena! Tierra buena! Tierra que pone fin a nuestra pena. Tierra de oro, Tierra bastecida, Tierra para hacer perpetua casa», como dijera de una ciudad ilustre un sentido vate y estilista español.

Francisco GOMEZ GIRALDO.

## - Erección del Santuario en distrito parroquial -

133 años habían pasado desde que don Domingo Jiménez, los Gómez de Castro y los Ramírez de Coy habían pisado este territorio, ocupado en la época prehistórica de nuestro suelo por una tribu indígena de la familia de los Tahamíes, al mando del cacique Marín que ocupaba toda la hoya hidrográfica del río Marinilla, desde su nacimiento hasta su confluencia con el Rionegro; esta tribu se retiró a Cocorná y al pueblo de San Antonio del Peñol dejando estas tierras vacías.

El Capitán don Antonio Gómez de Castro, al frente de una colonia de agricultores, ocupó este territorio, plantó una cruz, edificó su cabaña, la rodeó de naranjos y limoneros, estableció su hacienda y los otros colonos se establecieron a su alrededor.

Cuando ya hubo un número suficiente de vecinos, el piadoso Capitán pensó edificar una capilla en su hacienda, y para esto, por conducto del cura de Marinilla, Presbítero Sebastián Jiménez, pidió permiso al Gobernador eclesiástico de la Diócesis, Dr. Salvador Villa y Castañeda, representante del Obispo de Popayán, pues es de notar que este territorio en aquellos tiempos, pertenecía a la Diócesis de Popayán.

El permiso lo concedió con la condición de sostener con decoro el culto, tener capellán que dijera misa los domingos y días festivos, enseñase la doctrina cristiana, y hacer anualmente la fiesta patro-

nal y la de ánimas. Obtenido el permiso, se dio principio a la obra, la capilla fue terminada en diez meses, y en la feliz mañana del 13 de diciembre de 1765, se elevó en ella por primera vez la Hostia Inmaculada.

El 22 de enero de 1792 pasó la primera capilla a poder de don Ignacio Gómez, hijo del Capitán, con la condición de sostener el culto.

Como ya esta capilla era insuficiente para contener el gran número de vecinos, don Ignacio emprendió otra más capaz en el lugar que hoy ocupa nuestro hermoso templo parroquial. Con estas facilidades afluyeron de Rionegro y Marinilla a establecerse en el Santuario gran número de vecinos.

En mayo de 1802 vino a establecerse don José Ignacio Botero, el varón lleno de conocimientos en pedagogía, medicina, leyes y aun en teología, pues había recibido Ordenes menores en la ciudad de Rionegro, de manos de Monseñor Velarde y Bustamante, Obispo de Popayán, mas Dios tenía dispuesto otra cosa: Don José Ignacio dejó la carrera eclesiástica y casó con la santuariana doña Custodia Ramírez y fue padre de una prole que ha prestado grandes servicios a la Iglesia y a la Patria.

Don José Ignacio se dedicó desde su llegada al Santuario a trabajar por los intereses de la población hasta hacerla erigir en distrito parroquial.

La vida de los santuarianos, durante 48 años pasó entre el trabajo y la oración, dando a sus hijos educación cristiana: los varones en sus labores campestres, y las damas en el ordeño de robustas vacas, la fabricación de quesos y mantequillas, crías de cerdos y aves de corral. Y vaya que en este oficio se santificaron damas como doña Rufina Gómez de Hoyos que murió en olor de Santidad, según refieren las crónicas de aquellos tiempos!

En mayo de 1813 había en El Santuario 1127 habitantes, en su suelo habían nacido gran número de hombres que dieron honor y gloria a la Iglesia y a la Patria: tales como el Ilmo. Sr. Valerio Antonio Jiménez, primer Obispo de Medellín y Antioquia; los Presbíteros Miguel María y Nicolás Giraldo Z. y Nicolás Giraldo R., Isidoro, Gabriel y Francisco Javier Gómez, Emigdio Ramírez y muchos otros que sería largo enumerar; gobernantes como José Antonio Ramírez, Vicente Gómez Arbeláez, Anselmo Pineda, Rafael Giraldo Z. Generales como Antonio Giraldo Ocampo, Eusebio M. Gómez, Coronel Segundo Villegas y otros héroes de la independencia.

En 1813 sintiéndose Santuario ya mayor de edad quiso independizarse de su madre, la noble Marinilla, no porque la creyera tirana, sino porque es propio del hombre, como de las entidades, aspirar a tener vida propia. Crearon documentaciones comprobadas, pero intereses creados se opusieron, entre otras razones, porque la fracción del Santuario era de las más productivas de la Parroquia y porque los vecinos estaban obligados a construir la Iglesia matriz en Marinilla, obligación que quedaría cancelada con la cercenación. Pero el patriotismo desinteresado del cura de Marinilla, Dr. Jorge Ramón de Posada, informó en favor de la desmembración.

En 1830 los vecinos pidieron coadjutor permanente, y el Sr. Garnica, Obispo de Antioquia, nombró al Presbítero Nicolás Giraldo, y éste pidió permiso para colocar el Santísimo, pero esto no tuvo efecto hasta el 1º de Junio de 1835, en que lo concedió el Provisor general doctor José Miguel de la Calle.

El 15 de Marzo de 1835, 90 vecinos de Marinilla, residentes en el Santuario, se opusieron a que se creara la Parroquia, y pusieron por razones que tenía un buen Coadjutor que les administraba los sacramentos, y que ellos contribuían a su sostenimiento, pues solo uno contribuía con \$ 25; en

### De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Acta N° 355 del 12 de noviembre)

«La Sociedad de Mejoras Públicas expresa sus agradecimientos al Colegio de San Luis por la entusiasta cooperación que prestó para celebrar dignamente la memorable y gloriosa fecha del 11 de noviembre, día de gratos y emocionantes recuerdos para el pueblo colombiano, que en tan magnífica efemérides se descubre para rendir un sincero homenaje a ese colosal y atrayente monumento histórico que se llama Cartagena de Indias, cuyas glorias se evocan para confirmar y fortalecer a la ciudadanía en la profunda fe democrática y republicana que legaron en codicilos de oro los próceres de la Independencia.

«Asimismo, la Sociedad subraya con singular complacencia la admirable disciplina demostrada por los alumnos del Colegio de San Luis—establecimiento cargado de benemerencias—y que hoy, merced a los tesoneros esfuerzos y al espíritu altamente comprensivo de su Director, Pbro. D. DAMIAN RAMIREZ, y de sus dignos colaboradores, está recobrando su pristino esplendor, y marcha con paso seguro a colocarse a la vanguardia entre los institutos docentes de Antioquia, motivos por los cuales la Sociedad de Mejoras Públicas envía cálidas y entusiastas felicitaciones a los laboradores apostólicos que realizan obra tan fecunda y proficiente en beneficio de la cultura de El Santuario».

Transcribese y publíquese en «El Santuariano».

Filemón de J. GOMEZ, Presidente.

vista de esta oposición, el Gobernador don Juan de Dios Aranzazu, decretó que se archivara el expediente; mas los patriotas santuarianos, encabezados por el presbítero Nicolás Giraldo, don José Ignacio Botero, don Juan Bautista de Salazar y don Domingo Gómez, no se dieron por vencidos, crearon nueva documentación y apoderaron a don Celcedonio Trujillo, vecino de Medellín, para que hiciera las gestiones necesarias, tanto ante el poder civil, como en el eclesiástico, hasta conseguir la desmembración; el señor Trujillo trabajó incansablemente; presentó el censo que dio 1.382 almas; estos documentos fueron presentados al Sr. Obispo diocesano, D. Juan de la Cruz Gómez Plata el 5 de Octubre de 1838. El Prelado informó en favor de la nueva erección y dijo que existía un numeroso vecindario, casa para escuela y cárcel y que tan solo la distancia que había a la iglesia matriz era suficiente causa para la erección. Entonces el Gobernador de la Provincia de Antioquia don Francisco Antonio Obregón decretó la erección del nuevo Distrito con el nombre del Santuario, el 26 de Noviembre de 1838 por los linderos siguientes: de la confluencia de la quebrada de «Pavas» con el río «Marinilla»; «Pavas» arriba, hasta su nacimiento; de aquí por la cordillera de Montañita hasta los nacimientos del río San Matías, límites con Marinilla y el Peño; San Matías abajo, límite con Granada hasta frente al alto del Contento, y luego por la cordillera de Murillo o de la Trinidad al alto de la Virgen; de allí al alto de Perico, y luego al «Morro», hasta las



EXCMO. SR. DR. TIBERIO DE J. SALAZAR Y HERRERA

Las funciones de Cuarenta Horas que se han venido celebrando con especial solemnidad, han tenido mayor realce con la presencia del Excelentísimo Sr. Dr. Tiberio de J. Salazar y Herrera, digno Arzobispo de Medellín y gloria purísima del Oriente antioqueño. El eximio Prelado pontificó el jueves, y en todo momento ha estado recibiendo los homenajes y adhesiones de los fieles, los que no pueden ocultar la alegría que experimentan con la presencia de su Pastor.

EL SANTUARIANO al presentarle un atento y respetuoso saludo al Excelentísimo Sr. Dr. D. Tiberio de J. Salazar y Herrera, le reitera su adhesión, le rinde pleitesía y se une a las multitudes piadosas, que exclaman llenas de entusiasmo y fervor: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana! ¡Hosana! ¡Hosana!

cabeceras de «Aldana», límite con Cocorná; por la quebrada de «Aldana hasta su desembocadura en

el río Marinilla; éste abajo al primer lindero.

Este decreto fue firmado el 26 de Noviembre de 1838 con la advertencia que no se llevaría a cabo hasta que fuera aprobado por el Presidente de la República; esta aprobación tuvo lugar el 2 de Enero de 1839; fue electo cura propio, el presbítero Nicolás Giraldo y a la vez presidente del primer Consejo Municipal; vicepresidente, don Salvador Giraldo su hermano; vocales don Juan Nicolás Gómez y don Ramón de Laserna, alcalde don Francisco de Salazar; maestro de escuela don Felipe Ramírez Hoyos y juez municipal don Lorenzo Castaño. Es de notar que era tal la importancia del corregimiento del Santuario, que ya tenía Juzgado; el último juez del Corregimiento fue don Jacobo Botero.

Tenemos, pues, El Santuario erigido en distrito parroquial. Era jefe político del Cantón Marinilla don Juan Pablo Zuluaga y su secretario don Emeterio de Laserna; a ellos les tocó posesionar los primeros empleados. Con hermosísimo festival se celebró este acontecimiento: misa solemne, Te-Deum, y procesión cívica.

IGNACIO GIRALDO R.

## Frases de aliento

Bogotá, 30 de septiembre de 1.938

Señor

Director de «El Santuariano»

El Santuario.

Muy noble amigo:

Va mi cordial saludo para Ud. y para sus colaboradores, deseando continúen con éxito la bella labor que se han impuesto en pro del bien espiritual y material de nuestra patria chica en territorio y población, pero grande en el amor y los afectos.

Aplaudo la bella y tenaz constancia de Uds. que a fuerza de abnegación y sacrificios han logrado sostener «El Santuariano» contra la indolencia de quienes en lugar de apoyarlo y estimularlo, le hacen el vacío, unos por incompreensión, y otros, peor, por un poco de malevolencia; pero en toda noble empresa sólo se triunfa y se acopian méritos a base del esfuerzo abnegado y del sacrificio heroico.

Soy del Sr. Director Atto. S.S. y amigo,

Filemón de J. GOMEZ, Presidente.

Jesús María ARIAS

### La Familia Zuluaga-Gómez

*manifiesta sus más sinceros agradecimientos a todas las personas que en una u otra forma tomaron parte en sus recientes duelos.*

*El Santuario Noviembre 20 de 1938*

## De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Acta 355 del 12 de noviembre)

«La Sociedad de Mejoras Públicas al acusar recibo de los cincuenta pesos (\$ 50) que para la terminación del kiosco enviaron las lucentísimas damas que constituyen el Cuadro de Honor y el Centro «Margarita Urrea», agradece una vez más el valioso apoyo pecuniario, y el no menos valioso respaldo moral que a toda hora y en todo lugar le prestan a la Sociedad sus centros anexos, los que vienen laborando en una forma eficaz, fecunda y patriótica, que pone de manifiesto el decisivo e insuperable influjo que ejerce la mujer en el desarrollo cultural de los pueblos».

Transcribese al Cuadro de Honor y al Centro «Margarita Urrea» y publíquese en el periódico.

# = EL MAESTRO =

Discurso pronunciado por D. Pedro Aguilar en la colocación de la "Medalla del Maestro" el 23 de noviembre de 1936.

Señores miembros  
del H. Liceo Pedagógico,

Señoras, Señores:

El distinguido grupo de maestros que forman el Liceo Pedagógico de El Santuario me ha hecho el alto cuanto inmerecido honor de invitarme a esta fiesta. Y he de confesar que acepté gustoso esa invitación—aunque se que llenaré mal mi cometido—por tratarse, no solo del cuerpo de maestros que me ha honrado, para quienes tengo mis más nobles sentimientos de amistad, de admiración y de respeto, sino, además, por tratarse de uno de los actos más nobles en la vida de las sociedades, cual es la de reconocer públicamente los afanes de un modesto servidor de la humanidad, que no porque ha laborado en silencio, ha dejado de llevar a cabo la única obra que no puede medir el limitado entendimiento de los hombres, para cuyo elogio se agota el rico léxico de nuestra lengua y para apreciarla no bastaría todo el dinero del mundo. Esa obra que constituye la continuación de la hechura del hombre y que el divino Hacedor quiso encomendar únicamente a quienes en este lugar de las miserias, reciben el título de Maestros, título que por lo brillante ofusca a quienes tienen el alma afectada por la miopía de la incompreensión.

Yo, que por vocación y por educación llevo también inmerecidamente ese título, trataré ahora de llevar a vuestra mente el significado de la vida del maestro, no sin el temor de fracasar en mi intento, ya que por mis capacidades soy el menos llamado a dirigiros la palabra en esta fiesta. Pero conociendo de vuestra generosidad y de la alteza de vuestras miras, tengo la confianza en vuestras bondad y se que vuestra hidalguía suplirá lo mucho que a mí me falta, que vuestro perdón será la absolución a mis medianas capacidades. Sólo quiero hacerlos resaltar mi buena voluntad para contribuir al homenaje que hoy se rinde al probo, ecuánime, y noble maestro D. Arpidio Zuluaga, a quien yo desde mi pequeñez quisiera imitar en su vida, en sus dotes de caballerosidad, en la modestia de sus costumbres, en su cumplimiento del deber.

Os habéis detenido alguna vez a meditar en la obra del Maestro?



D. PEDRO A. AGUILAR.

Pedagogo en el sentido estricto del vocablo, Pedro Alejandrino Aguilar, por su sólida ilustración, vastos merecimientos, excepcional dinamismo y especial fino y acierto, está indicado para elevados puestos en el Ramo educacionista. Si como profesor es admirable, como Visitador Escolar es insuperable, porque con su capacidad sorprendente para intuir, rápidamente capta una situación y aprecia una labor sin necesidad de pararse en chiquitas. Ha auscultado la Educación Pública de Antioquia y como ninguno conoce sus defectos y diagnosis. Naturalmente que tiene émulos, rivales y hasta enemigos, porque es un gran carácter, una gran energía y una gran capacidad. Como superior es sencillo, sin pretensiones y humos vanidosos, y como compañero es leal y generoso, y amigo desinteresado en todas las horas y en todos los lugares. Avinagrado y hosco en apariencia, Pedro Alejandrino Aguilar es de maneras suaves en el fondo, y si se le conoce de cerca, se observa que su cortesanía es delicada y fina como la estilada por los grandes señores y caballeros de las Cortes del Renacimiento. La bella oración que hoy publicamos, nos revela a Pedro Alejandrino Aguilar como un escritor de enjundia, de estilo elegante, robusto y sencillo, que en períodos rotundos y tersos deja correr la frase armoniosa y adecuada con la fluidez y suavidad con que una fontana se desliza por un lecho de cristal.

Por razones de cariño, de admiración y de gratitud, el magisterio santuariano coloca hoy en el pecho de Pedro Alejandrino Aguilar la «Medalla del Maestro». Es un homenaje tan

Habéis observado de cerca sus desvelos, sus ratos de dolor, sus amarguras, sus tardes de angustia, sus momentos de felicidad? Cuántas veces habréis mirado con indiferencia ese sér que os dió también, como la madre, parte de lo suyo, por que pensáis que se trata de un simple empleado público para quien es bastante la soldada que recibe del Estado por su impropio trabajo!. En cuántas ocasiones no sólo habréis tenido para él la mirada indiferente, sino que habréis llegado hasta el desprecio! Aún más: cegados por pequeñas pasiones, por oscuras ambiciones, quizás habéis llegado hasta el ultraje, y no faltará quién haya lanzado contra él el dardo cobarde, el guijarro soez de la calumnia, Sí, la calumnia, refíto, porque yo no concibo que el verdadero maestro obra mal cuando los hechos demuestran que por todas partes no hace otra cosa que sembrar el bien; porque en todo tiempo y en todo lugar entrega su alma a todos los que lloran, gozan, sufren o ríen. Es un hombre que no se pertenece porque pertenece a todos. Es un sér que, si es verdad que el trabajo santifica y ennoblece, él es santo desde en vida y tiene toda la nobleza de los nobles.

Os habéis detenido en la carrera de vuestra vida, un instante siquiera, a meditar en el niño? Habéis tratado de penetrar en los extensos dominios de su alma? No habéis tratado de escrutar en sus miradas inocentes los secretos del porvenir? Cuántos de vosotros podríais decir qué lee el Maestro en las curiosas miradas de los niños? Yo creo, y perdonadme que exprese así esa creencia, que sólo aquél que ha palpado durante años las alegrías y las tristezas de los niños; que ha procurado escrutar en sus ojos las oscuridades del porvenir, que ha aprendido a ver en ellos las esperanzas de la patria futura, que ha gozado con ellos cuando gozan y sufrido con ellos sus pesares, que ha comprendido su yo, su alma y su cuerpo, y sus movimientos, y sus voces, y sus lloros, sólo ese puede darse cuenta de la misión del maestro que entiende su deber, que respeta su conciencia,

cordial, como espontáneo y desinteresado. Y es un tributo bien merecido y justo, porque en el haber de los servicios a la educación pública, Aguilar tiene cargados múltiples merecimientos y una voluminosa labor que lo hacen acreedor a la gratitud y respeto de la sociedad. Por esto el magisterio santuariano, en una forma explícita, enfática, nítida, rotunda y paladina, le hace hoy la apoteosis al maestro PEDRO ALEJANDRINO AGUILAR.

que obedece las leyes del espíritu y que se remonta allende los pesares de su propio oficio por el solo deseo de servir, por el solo imperativo de su amor a los hombres.

Yo os invito a contemplar conmigo uno de los momentos escolares; allá, en una escuelita desmantelada, pero llena de gracia por los seres que guarda, muchos niños juguetean al rededor del salón de clases. Son felices por que no han comprendido aún el significado de la vida; todos ríen, gritan, corren, palmotean; la alegría preside todos sus movimientos. Nadie está triste, ni una lágrima se ve correr por aquellas mejillas que los rayos del sol han convertido en rosas. El ambiente está saturado de felicidad y nada empaña el espejo de las almas infantiles. Sólo en un rincón del campo, hay «una figura de palidez de cera» que sigue con sus ojos los movimientos de los niños, uno a uno, que los observa a todos, que toma razón de ellos, instante por instante, como si su alma abrigara el temor de que alguien le robara aquellos pequeños que la patria le ha entregado. Es el maestro, que no está alegre, que se siente feliz porque está cumpliendo su deber, pero que permanece pensativo, meditando, como ensimismado. Cualquiera diría que es un ente que está soñando despierto... Sí, sueña en las glorias futuras de aquellos pedazos de su espíritu; sueña en la suerte futura de quienes no son sus hijos por la sangre, pero que lo son por el amor y por afinidad espiritual; sueña en triunfos para ellos, en alegría interminable para ellos, en felicidad para ellos, felicidad no únicamente en este mundo, que es pasajera y engañosa, sino en la felicidad que proporciona la contemplación del Supremo Feliz en la Mansión Eterna.

Esa figura de brazos cruzados, de cara macilenta, a quien prematuramente se le ha puesto blanca la cabeza, cuya voz se ha enronquecido porque se ha gastado su garganta; que tiene la mirada penetrante e interrogadora; que aspira a comprender la suerte de las futuras sociedades; que no sólo ha de estudiar su propio alumno, sino que ha de extender su mirada al más allá y soñar con un país privilegiado, para asegurar mejor la suerte de quienes se le han encomendado, ese es el maestro, a quien no sobra un solo instante siquiera para descansar de las rudas, aunque para él dulces faenas cotidianas.

El maestro no descansa. No puede descansar; mentira son las vacaciones. No puede hacer uso de



Director, profesores y un grupo de alumnos del Colegio de San Luis en el año de 1929.

ellas, porque cuando no tiene alumnos en su clase los lleva en su imaginación. Por su mente desfilan como en ordenada procesión las juguetonas imágenes de quienes han sido sus alumnos, y recuerda éste, que es muy travieso, medita en aquél, cuya inquietud puede hacerle cometer una torpeza; piensa en el que carece de clara inteligencia y puede fracasar en su camino; no falta aquél a quien sonrío la fortuna que puede hacerlo desgraciado; contempla al vivaracho que parecía burlarse de sus enseñanzas, pero en quien ha depositado toda su confianza. Pero el que más le preocupa, el que más le roba su tranquilidad es aquél en quien adivinó torcidas inclinaciones, aquel otro que no quiso atenderle en sus consejos y que respondió siempre a sus insinuaciones con el sarcasmo de una insolente carcajada, que no habita en un medio favorable para su buena formación, que carece de los cuidados hogareños que lo encaminan, el que por sus maneras deja adivinar que va en camino de las cárceles o de los manico-

mios. Ese roba el sueño al maestro, le arrebató su tranquilidad total. Cómo quisiera él infundirle su propia alma, guardarlo dentro de sí para favorecerlo de todos los peligros, para salvarlo, para hacerlo feliz. Es que el maestro, el verdadero maestro, el que comprende su augusta misión, reúne en sí todos los amores, a semejanza del gran agonizante que próximo a espirar no olvidó a ninguno de los mortales y se volvió a la más grande mujer del universo y pronunció el más sublime de los testamentos cuando dijo: «Mujer, he ahí a tu hijo».

Conocéis el caso del Maestro Blanco? Si lo conocéis, permitidme recordároslo: un día, mientras estaba con todos sus niños en la clase, viene a su mente el imperativo del deber. La naturaleza ríe, el rey de los astros se presenta con toda la plenitud de su poder y de su brillo; el ambiente está quieto, aunque caldeado por el sol. Los niños quieren abandonar la clase para gozar de las delicias del campo y dar así expansión a sus almitas, ávidas de libertad. El Maestro Blanco sabe

que no es tiempo de contrariar los deseos infantiles, comprende que en ese instante no es él quien dicta órdenes, sino el deseo de aquellos seres a quienes adora su alma, y obediente, sale con aquellas flores de humanidad. Los niños son felices. Aquella obediencia de su maestro los llena de respetuosa satisfacción, y en medio de gritos de sonora algarabía, sonrientes, repletos de júbilo corretean y se confunden con las mariposas que describen espirales en su vuelo en torno de sus cuerpos. El Maestro Blanco va con ellos y sus miradas vigilantes no abandonan ninguna de las flores que forman su jardín. El goza porque ellos gozan, ríe para reír con ellos. En ese momento es también niño y revive las horas de su infancia para igualarse a sus alumnos. De repente se escucha un grito de espanto: uno de los pequeños ha caído al agua, que potente y lujuriosa trata de arrebatar al mundo una esperanza. El Maestro Blanco no vacila para cumplir su deber y se arroja también a libertar de la muerte aquel pedazo de su sér espiritual. Logra alcanzarlo y rodea con sus brazos el cuerpo casi exánime del niño y se dirige a la orilla. Pero estaba escrito que no pisaría más la tierra. El niño, en un momento inesperado, hace un movimiento brusco y se suelta de los brazos de su salvador. Este se arroja tras el pequeño y hace un último esfuerzo para librarlo de una muerte segura, pero en vano; fatigado también ha perdido las fuerzas y abrazando al que ya agonizaba se pierde entre las turbias aguas del río, ante los gritos de espanto de quienes anhelantes esperaban en la orilla. El Maestro Blanco dió la última lección a sus alumnos y no apareció más: había unido su alma a la del niño para volar con ella a la mansión de los bienaventurados, a referir al Creador su postrer acto de abnegación en el cumplimiento del deber. Y en el libro de oro del magisterio humano se escribió el nombre de Es-

teban Blanco con caracteres de admiración y de agradecimiento por su sacrificio heroico. Es, señores, que el maestro tiene también lecciones de heroísmo, pues no de otra manera podrá tener héroes la humanidad.

Otro caso reciente, muy reciente y que constituye también motivo de orgullo para quienes nos sentimos maestros: La última semana de octubre, la semana destinada a honrar al niño, en nuestra ciudad capital un maestro nos dió con su muerte otra lección. Eduardo Trespalcios, el amigo sincero, el trabajador incansable, el esposo cumplido, el padre cariñoso, el ciudadano honrado, el maestro ejemplar, entregó también su vida en el mismo momento en que cumplía su deber. La humanidad, que según la frase de César Cantú, debe progresar padeciendo, necesitaba una víctima para hacer más noble y más grande la fiesta de los niños y escogió a Trespalcios. Su muerte trágica se sublimiza por el momento y las circunstancias de que estuvo rodeada; mientras el grupo de niños gritaba jubiloso porque marchaba a la fiesta, el digno maestro caía con el corazón desprendido y el pecho fracturado por un accidente de tránsito en medio de la asfaltada carretera... ¡Salve, maestro, amigo fiel. En esta fiesta destinada a honrar al maestro no podría callar tu nombre. Quien en estos momentos te recuerda, había penetrado hasta tu alma y comprendió que era grande, sabía de tus desvelos y de tu afán por los niños y conocía tu desinteresado patriotismo. No has muerto porque has nacido a la vida del triunfo y perdurarás en los corazones de quienes fuimos tus compañeros de labor. En esta fiesta, dedicada a honrar al maestro, no podría dejar de recordar tu nombre porque traicionaría tu memoria.

Los dos casos que os he referido son dos de los muchos que podrían citarse en pro del heroísmo del maestro. Y si casos de he-

roísmo quisiéramos nombrar para demostrar cómo el maestro sabe también rendir su vida por la Patria, habría para llenar muchas páginas con ellos. Sólo voy a mencionar uno que es poco conocido y por lo mismo no admirado: La lucha armada que cubrió al mundo de espanto de 1914 a 1918, tuvo entre sus héroes miles de maestros. En una aldea francesa, un maestro de escuela es la primera víctima en la frontera de Francia. Un oficial alemán le destrozó el cráneo de un balazo, por el solo motivo de protestar contra la invasión de su patria. Debía ser el maestro quien en 1914 debía enseñar a morir a los franceses, ofreciendo su propia vida antes que cualquiera otro. Es, señores, que quien sabe desprenderse de pedazos del espíritu para entregarlos a sus semejantes, no sabe negarse a dar la vida por lo que es más caro a sus nobles sentimientos.

Pero si de sacrificios hablamos, qué decir de la niña que abandona las delicias del hogar y se interna en un campo, expuesta su vida a mil peligros, a sufrir las intemperies de la naturaleza y de la flaqueza humana, que entrega su corazón al campesino sólo por servir a los niños, por sacarlos de la ignorancia y hacerlos útiles a la sociedad?. Mirad: en ese puñado de maestros tenéis vivos los ejemplos. Cuántos de vosotros envidiarías su vida?. Sin embargo, la amargura que la maestra rural experimenta en medio de sus dificultades, constituye para ella el mejor de sus placeres. Almas privilegiadas, castas, nobles y puras, que animáis los cuerpos vírgenes de las maestras campesinas: yo, ante vosotras, me descubro reverente!

Y qué decir de aquellos seres femeninos, que sin temor a los rigores de los climas, sin detenerse a meditar en las distancias que las separan del hogar y de su patria, mimadas a veces por la fortuna, acostumbradas a hundir con sus ricos zapatos la delicadeza de la alfombra, que han vestido encajes de seda y trajes aterciopelados, y que, por un llamamiento divino, lo abandonan todo para dedicarse a la educación de la niñez, cambiando las riquezas de sus galas por el hábito humilde de una Hermana. Vosotros conocéis bien esos seres y habéis recibido invaluable beneficios de sus manos: son las Hijas de Don Bosco, de Francisco de Asís, de Vicente de Paúl.

Pero no nos detengamos a considerar al maestro en su obra de sacrificio. Veámoslo en su aporte que ha dado en todos los tiempos de la civilización. Recorramos

## De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Acta N° 355 del 12 de noviembre)

«La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario presenta un atento y cordial saludo al distinguido intelectual y gran señor D. SERVIO TULLIO VASQUEZ, y lo aclama miembro honorario de la Corporación, como un tributo de cariño y de gratitud por los invaluable servicios que le ha prestado a su órgano—«El Santuario»—el cual edita con nitidez y pulcritud admirables y con un criterio de patriótica colaboración que la Sociedad reconoce y agradece en una forma enfática y explícita».

Transcribese y públíquese en «El Santuario».

Filemón de J. GOMEZ, Presidente.



cuidadosamente una a una todas las épocas de la Historia y encontraremos que ha sido el quien ha llevado a cabo las profundas transformaciones en el progreso humano. Maestro fue Moisés que santificó al pueblo de Israel con la sapiencia de sus leyes; maestros fueron los grandes sabios que examinaron las riquezas de las reconditeces del alma y fundaron la Filosofía que informa la época actual; Platón, Sócrates, Aristóteles, Descartes... para qué nombrar más? Maestros fueron Rousseau, inspirador de profundas transformaciones sociales; Spencer, Kant, Pasteur... Cuando se trata de mover a los hombres por la Caridad, se llama Vicente de Paúl; cuando se quiere inculcar con el amor a los niños desamparados, se llama Bautista de la Salle; cuando se quiere modificar profundamente el sistema de temprar caracteres se llama Don Bosco; cuando de reforma de la educación, se llama Raimundo Lulio, Andrés Manjón, Decroly; cuando de temprar el carácter y el alma de un Libertador, se llama Simón Rodríguez, y cuando de enseñar la vida práctica a los hombres, de santificar la humanidad, de abrir las puertas del cielo a los mortales, se llama el Mártir del Calvario, Maestro de maestros, el Divino Galileo, que nos dejó la más hermosa de las lecciones: el deber de perdonar y de amar al enemigo.

Si de servir a los hombres se trata, el maestro sirve con todo el entusiasmo de su alma. Si de ofrecerse en sacrificio, él es el primero en entregar su vida. Si se requieren actos de heroísmo, allí está el maestro primero para mostrar su desprecio a la existencia. Si de enriquecer las ciencias y las artes, sin su concurso no sería posible. Si de transformar la vida de los pueblos, allí está él que comprende antes que cualquiera otro las necesidades que los afligen y es el primero en aplicar los medios necesarios. Y si de hacer grandes los Estados, allí está el maestro, que mejor que nadie entiende la idiosincrasia de las multitudes y mueve la palanca que ha de levantar los pueblos hacia la altura de las naciones grandes. Qué mucho, pues, que te desprecien, noble y modesto servidor, porque no te comprenden. Tu alma ha sido dotada con todas las grandezas que se conceden a los grandes, y sus obras traspasan relucientes los umbrales de la inmortalidad y perduran al correr de las generaciones, tal como el soplo divino que te infundió el más poderoso de los poderosos.

Señores: he, pues, aquí, la ra-

zón de esta fiesta. Este puñado de maestros que me han escuchado comprende el valor de su misión y se han reunido para celebrar su día. Cuando nuestras sociedades hayan comprendido lo que significa la palabra gratitud; cuando los pueblos hayan aprendido a conocer a quien los ha hecho grandes; cuando los gobiernos se decidan a reconocer, no teórica, sino prácticamente, la labor de quienes les ha hecho sus hombres; cuando todos y cada uno de los miembros de la humanidad hayan aprendido a deponer sus odios y sus pequeñas ambiciones y miren sólo el bien de frente a frente, entonces, en cada corazón humano, en cada aldea, en cada ciudad, en todas partes se levantará un monumento de admiración y de gratitud al maestro que, callada pero certeramente, va cincelandando el alma universal.

Señor Zuluaga: Cada uno de los

años que habéis servido es un diamante que brilla en la corona de vuestros merecimientos. Vuestra obra está diseminada en mil hogares y a través del tiempo se hará más luminosa; ella perdurará al correr de las edades, a la manera del eco en la inmensidad de los espacios.

Habéis hecho una obra que no podrán destruir ni la envidia, ni la incomprensión, ni los embates del tiempo. Vuestra alma debe experimentar en este instante la única satisfacción que vale la pena de sentirse: la convicción íntima del deber cumplido. Permittedme, pues, que sobre vuestro corazón, que sólo ha palpitado para amar a la niñez, os coloque esta medalla que simboliza la admiración de vuestros hermanos y la gratitud de vuestros discípulos.

Señores.



Magistrados integérrimos, sacerdotes ilustres y varones preclaros, constituyen la descendencia del egregio patriarca D. Ramón Giraldo. Como una bendición del Señor, parece que en su cristiano hogar hubiera florecido la Vara de Aarón, pues en sus descendientes se multiplican los levitas, y al admirable cuadro que hoy publicamos, para darle mayor realce, se deben agregar, entre otros, nuestro colaborador y amigo, Presbítero D. Policarpo Ma. Gómez; los Presbíteros Joaquín, Miguel, Alonso y José Giraldo; los Padres Efraim y Lino Zuluaga, de la Compañía de Jesús, y el misacantano de ayer, Dbro. Marco Tulio Zuluaga. Esto sin contar el gran número de religiosas que dan mayor consistencia y más bellas fulgencias a los blasones de tan privilegiada familia.

# Profesionales santuarianos en 100 años de vida.

Al cumplirse un siglo de la erección del Santuario en municipio, preciso es lanzar una mirada retrospectiva para descubrir en esa larga vía una multitud de hombres que fueron los baluartes del progreso y de la civilización de esta, entonces pequeña aldea, además que, el sostén religioso de la misma.

Bajo una débil penumbra se ven a lo lejos los legistas que, interpretando la ley, hicieron que estos moradores la conocieran, la acataran y formaran así un conglomerado vivible.

Empezando por la cuna misma de la población vemos que su fundador fue el Capitán Antonio Gómez de Castro y Betancourt, probablemente un gran amante de la milicia y de las armas.

Pasaron algunos tiempos y luego aparecen muchos nombres de patricios y benefactores que durante esa época de incipencia hicieron el bien a sus hermanos, tanto en el campo de la humanidad doliente, como en el de la que luchaba por defender sus derechos ante la ley. Entre esos figuran como profesionales los siguientes señores:

Dr. Jesús M<sup>a</sup>. Gómez, médico, Dres. Pedro de la Serna, Nober-

to Gómez, Rafael M<sup>a</sup>. Giraldo y Don José Ignacio Botero Palacio, abogados; el último de los cuales, fue el alma mater en la erección del Santuario en Municipio.

Actualmente mantienen muy en alto el prestigio del Santuario los siguientes profesores, unos en su mismo pueblo y otros más allá de las montañas que circundan su pueblo natal:

*En medicina:* Dr. Baudilio Zuluaga G., en Medellín; Dr. Sigifredo Gómez G., en el Santuario; Dr. Carlos E. Zuluaga G., en Yarumal; Dr. Bernardo Gómez, en Armenia (Caldas); Dr. Luis A. Gómez S., en Medellín y Dr. Félix Gómez S., en El Santuario.

*En leyes:* Dr. Pedro Claver Gómez S., en Medellín; Dr. Jesús M<sup>a</sup>. Arias, en Bogotá; Dr. Clímaco Gómez, en Armenia; Dr. Miguel Antonio Gómez G., en Armenia (Caldas); Dr. Pedro Serna Botero, en Líbano (Tolima); Dr. Rafael Ramírez, en Jericó; Dr. José Joaquín Zuluaga, en el Santuario; Dr. Manuel S. Zuluaga, en Medellín; Dr. Bernardo Gómez B., en Ituango.

*En ingeniería:* Dr. Manuel T., Yepes G., en Medellín; y Dr. Vicente Alfonso Pineda S., en Casanare.

Enrique ZULUAGA A.



CORONEL ANSELMO PINEDA

Hijo ilustre de El Santuario, prócer de la Independencia y fundador de la Biblioteca Nacional.

## SANTUARIANOS ILUSTRES

No hay duda de que un crecido núcleo de varones nacidos en esta cara ciudad nuestra, cooperó a las glorias de la noble, hidalga y legendaria Marinilla, de la cual hizo parte El Santuario hasta el año de 1838, hace hoy cabalmente una centuria.

Todos los nacidos en estos campos, antes del mencionado año, son tan santuarianos, como lo son quienes nacieron en los mismos campos, del año de 1839 en adelante. Nadie, absolutamente nadie podrá negar este aserto, como nadie ha negado que el General José María Córdoba era de Concepción, no obstante que cuando nació, pertenecía la mencionada población a la ilustre ciudad de Rio-negro.

He aquí, por qué estamos los santuarianos en la obligación ineludible de salvar del olvido a muchos de los hombres ilustres nacidos en esta tierra y que después de haber prestado valiosos servicios a la Patria, se fueron de la vida calladamente, con salmos de silencio y muchos de ellos aún permanecen en la soledad del olvido.

Vamos a estampar con el debido respeto los nombres de personajes nacidos en estos campos del Santuario, antes del año de 1.838, y que por la misma razón son santuarianos:

*Militares:* General Francisco Giraldo Arias. Este bravo militar de la Independencia, nació en el paraje de «PORTACHUELO», del matrimonio de D. Bernardo Giral-

### Segundo Zuluaga y su Sra. Ana Francisca R. de J.

*Agradecen cordialmente las manifestaciones de condolencia recibidas con motivo de la muerte de su abuelo Sr., D. José Ma. Hoyos.*

*Nov.—de 1938.*

### De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Del Acta N<sup>o</sup> 345 del 3 de septiembre)

«Constitúyase una junta especial para que se entienda con los distinguidos artistas D. Luis N. Gómez y D. José Jesús Ramírez, a fin de organizar una gran masa coral que se denominará «Orfeón Santuariano», el que se deberá constituir de una selección de veinte o de treinta damas, de veinte o más caballeros y además de un buen número de niños.

«La organización del Orfeón tendrá como fin principal hacer en las fiestas centenarias de El Santuario una vigorosa demostración de la cultura musical y de las capacidades excepcionales que tienen los santuarianos para el divino arte de Wágner, Mozart y Beehtoven».

«La Junta que con este objeto se constituya, gestionará ante el H. Concejo Mpal. un auxilio para pagar a los directores del «Orfeón» y además solicitará el patrocinio de la Junta Pro-Centenario y el apoyo decidido de todas las fuerzas, a fin de que esta idea resulte una potente realidad, para honra y gloria de El Santuario, y para el mejor realce y esplendor del primer centenario de su erección en Municipio».

Transcribese y públíquese

Filemón de J. GOMEZ, Presidente.

do y doña Juan<sup>a</sup> Arias. En nuestra obra «EL SANTUARIO DE AYER Y DE HOY» hablamos detenidamente de él, así como de los demás personajes que mencionamos en estos breves apuntes.

*Coronel D. Anselmo Pineda Gómez.* También militar de la Independencia, célebre compilador, nació en el año de 1.805 en el paraje de «El Retiro».

*Comandante D. José Antonio Ramírez:* Hijo de D. Juan Antonio Ramírez y de doña Rosalía Gómez. Fue Gobernador de Santa Marta.

*Teniente de la Independencia, Juan Salazar y Coronel de la Independencia Bernardo Posada (El negro Posada).* Ambos nacieron en campos del Santuario.

*Dr. José Joaquín Hoyos:* Mártir de la Independencia, nació en El Santuario, del matrimonio de D. Matías de Hoyos y doña Rufina Gómez. Fue fusilado por Morillo.

*Antonio y Fermín Gómez Hoyos,* ambos militares de la Independencia, hijos de D. Pedro Gómez y doña Josefa Hoyos. El último de ellos fue bautizado en la Capilla del Santuario el día 3 de Agosto de 1.799. Su hermana doña María Jesús, también nacida en El Santuario, fue muy «caritativa y popular en Oriente» (P. Ulpiano Ramírez Urrea).

*Coronel D. Vicente Gómez García.* Nació en El Santuario el día 26 de Marzo de 1.826. Oigamos lo que de éste dice en una de sus sustanciosas cartas D. Toribio Ramírez: «...Físicamente era un tipo elegante, muy apuesto y de rancia estirpe española. Montaba como un gran chalan y era lo que en inglés llaman un magnífico *jokey*. Decía el Dr. Alejandro Botero Uribe, que no había visto hombre más imponente que el Coronel Gómez García cuando estaba caballero en su corcel. En los campos de batalla, Gómez García era temible por su arrojo y serenidad, pero como todo valiente, era hidalgo con el vencido..... La Patria le debe mucho al Coronel Gómez García...»

*Teniente Coronel D. Modesto de Hoyos:* Este gallardo y valeroso militar de la Independencia, nació del matrimonio (segundas nupcias) de D. Matías de Hoyos y doña Francisca Zuluaga. Fue esposo de la distinguida patricia Doña Margarita Urrea, quien lo acompañó en la campaña. Enviudó y se hizo Sacerdote. Se dice que fue a quien le tocó prestarle los auxilios espirituales al bravo León de Ayacucho, cuando éste cayó herido de muerte en estos campos del Santuario.

Continúa en la pág. 14

# Efemérides de noviembre

(Del suplemento de mi libro inédito «El Santuario de ayer y de hoy».)

- Noviembre 1<sup>o</sup> (1887).—En esta fecha, recibió las sagradas órdenes del Presbiterado, de manos del Excelentísimo Sr. Bernardo Herrera Restrepo, el ilustre hijo de Marinilla, D. Ulpiano Ramírez Urrea.
- Noviembre 1<sup>o</sup> (1890).—En este día recibió el Presbiterado el muy distinguido hijo de El Santuario, D. Lubín Gómez Hoyos, actual Vicario General de la Arquidiócesis y Deán de la Catedral.
- Noviembre 6 (1935).—Murió en la ciudad de Jericó el Dr. Federico A. Gómez, eminente médico y sobresaliente figura del conservatismo. Había nacido en la vecina ciudad de Marinilla.
- Noviembre 10 (1879).—Del matrimonio de don Joaquín y doña Ana Joaquina Gómez, nació en esta fecha, en El Santuario, el sabio y virtuoso sacerdote D. Andrés M. Gómez.
- Noviembre 14 (1861).—Muere el distinguido y meritorio Coronel santuario don Vicente Gómez García
- Noviembre 16 (1891).—Después de una vida llena de merecimientos, dejó de existir en este día en la ciudad de Medellín, el señor Canónigo D. José Dolores Jiménez. Había nacido en El Santuario.
- Noviembre 19 (1922).—En este día fue consagrado Obispo de Manizales en la Catedral de Medellín, el Excelentísimo Sr. Dr. Tiberio Salazar y Herrera, dignísimo Arzobispo de Medellín actualmente. El Excelentísimo Sr. Salazar y Herrera nació en la vecina ciudad de Granada.
- Noviembre 20 (1885).—En este día recibió los grados en la Normal de Medellín, el distinguido hijo de Marinilla don Jesús Giraldo Duque. Fueron sus compañeros de grado, don Joaquín Antonio Uribe, don Federico Escobar Isaza y don Rubén Puerta. Ya todos ellos pagaron su tributo a la madre tierra.
- Noviembre 21 (1862).—En este día nació en la vecina ciudad del Peñol, el doctor Antonio Mauro Giraldo, renombrado cirujano.
- Noviembre 24 (1840).—Del patriarcal matrimonio de don Salvador Giraldo y doña María Josefa Jiménez, nació en este día en El Santuario, el santo sacerdote D. Clemente Giraldo. La vecina ciudad de Granada se prepara para celebrar dignamente el primer centenario de su natalicio.
- Noviembre 24 (1887).—En este día murió en Aquitania (Cocorná), el valeroso y patriota Teniente Coronel don José Dolores López (a. Carpeta), quien según el Padre Ulpiano Ramírez Urrea, había nacido en El Santuario.
- Noviembre 28 (1874).—Por decreto de esta fecha dictado por el Ilustrísimo Sr. José Joaquín Isaza, Obispo entonces de Medellín, fue dividida la Diócesis, en varias Vicarías foráneas, entre ellas la de San Mateo, formada por las Parroquias de Carmen, Cocorná, Guatapé, Marinilla, Peñol, San Carlos, Santuario y Vahos (hoy Granada).
- Noviembre 29 (1849).—En este día nació en la vecina ciudad de Granada el Ilustrísimo Sr. D. Gregorio Nacianceno Hoyos, primer Obispo de Manizales.
- Noviembre 29 (1881).—Por medio del Decreto Nro. 113, de esta fecha, la Asamblea Legislativa del Estado Soberano de Antioquia, dispuso la consecución de la casa en que murió el General José María Córdoba, y ordenó la erección de un busto de aquél.

## Causas del progreso del Santuario

Tarea un poco difícil es la que nos proponemos hoy, al estudiar el tema que acabamos de enunciar, pues bien sabida es la complejidad de causas y circunstancias que integran el adelanto o el retraso de una nación; mientras el estrépito de la guerra y el trepidar de los cañones, pule la inteligencia del guerrero y acrisola la voluntad del héroe, un país entero se desangra, la devastación se posa sobre campos y ciudades, como un enjambre de langostas, y solo se oye el eco lastimero de las viudas y los huérfanos. Y mientras la diosa de la paz con su frente ceñida de laureles, se pasea por los campos de la Patria, no faltará quién diga que la molice y la depravación empiezan a reinar en los hogares de Esparta, porque hace mucho tiempo que el eco del clarín no llama al campo de batalla.

Prescindiendo de las ideas que acabamos de enunciar, no son motivo de profundo estudio, entre los grandes pensadores, los poderosos contingentes de raza, clima y posición estratégica de un pueblo para complementar así las causas de su adelanto material, moral e intelectual?

He aquí en síntesis lo que según nuestra manera de ver contribuye a nuestro adelanto, siendo esta tierra a la que sin intenciones de propia alabanza, posee en grado muy elevado, esas características enunciadas y otras más que nos honran como antioqueños y como orientales.

Dejemos a un lado la posición geográfica del Santuario, que si es cierto se levanta sobre un terreno casi en su totalidad negado para el cultivo, esto mismo ha dado origen a una raza laboradora y constante, optimista hasta el extremo de darle con largueza sus sudores, devengando escasamente

el pan necesario para no perecer de hambre; y nadie negará que una voluntad labrada en piedra, como la de nuestro pueblo, no vuelve fácilmente atrás, y tarde o temprano obtendrá el premio de su audacia; y que si esto no es motivo, sino traba para el progreso material, sí lo es, y muy poderoso, para el moral, que es mucho más valioso que aquél, y es la piedra fundamental de todo progreso.

Y pasando a otro punto, basta conocer un poco los variados ele-



D. JESUS ZULUAGA H.

Fue un auténtico exponente de la raza, que con su labor constante se hizo a una fortuna envidiable. Cuando murió, frisaba en los cien años y aún conservaba sus facultades tan frescas como las de un mozo veinteañero. Honró a su padre, y él a su vez fue honrado y reverenciado por sus hijos, con el respeto y la reverencia con que se honraban a los viejos patriarcas del Antiguo Testamento.

mentos que componen el pueblo colombiano, para poder asegurar con orgullo que la sangre que corre por las venas de los santuarianos, es de las sangres más puras y más definidas del país; podrán decirnos que somos poco cosmopolitas y participamos de cierto egoísmo que nos achacan a los antioqueños, egoísmo que si se analiza, sólo existe en la mente de los que no conocen el espíritu campechano, emprendedor, tal vez un poco hiperbólico, que anima a los nativos de nuestra tierra, y que se convierte en virtud cuando se estudia a fondo, prescindiendo de todo sentimiento de regionalismo.

La situación estratégica del Santuario, hace de él un buen centro en todo Oriente y se ha convertido hoy en la llave que da salida a los productos de todas esas ricas regiones orientales, que no tienen otra vía de comunicación, y cuyos principales empresarios son casi todos santuarianos.

Hagamos hincapié sobre las cualidades de nuestra raza: constante, emprendedora e inteligente; en nuestra tierra se cultivan con ahínco los más delicados sentimientos de amistad; la cultura intelectual va tomando cada vez más incremento con los magníficos planteles de educación que funcionan entre nosotros, cuya eficiencia bien conocida es de todos, y sobra por lo tanto aquí todo análisis a este respecto; pero sí conviene notar que de unos años a esta parte, se ha ganado mucho en la orientación que van tomando los jóvenes estudiantes para ser muy pronto hombres útiles al País.

El valor del entusiasmo ha sido ya justamente apreciado entre nosotros, puesto que se ha llegado al convencimiento de que la indiferencia, como dice Marden, no conduce los ejércitos a la victoria ni anima el mármol en estatuas, ni alienta en sublimes armonías musicales, ni subyuga las fuerzas de la naturaleza, ni erige grandiosos edificios. El entusiasmo enquistó las bronceas puertas de Tebas, puso sobre su eje la brújula marina y movió la tremenda palanca de la imprenta. El entusiasmo dilató tras el telescopio la mirada de Galileo, hasta que los mundos aletearon uno tras otro ante sus ojos; el entusiasmo blandió la espada de la libertad y hoy afila la segura que a través de los bosques abrirá los senderos de la civilización.

Vayamos; pues, arrastrados por este sentimiento y llevemos con orgullo, siempre en alto, nuestra bandera.

## De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Del Atca N° 344 del 27 de agosto)

«Solicítense con el mayor respeto y encarecimiento del H. Consejo que prohíba la fijación de carteles murales, o que al menos reglamente su fijación. Es verdaderamente vergonzoso el aspecto que presentan los muros de nuestras plazas y calles, lo que acusa una despreocupación y una soberana indiferencia por la estética y buena presentación de nuestra ciudad, convertida hoy por obra y gracia de los recuerdos históricos y de su envidiable situación geográfica, en un lugar de turismo a donde afluyen con mucha frecuencia altos representantes de la cultura y de la intelectualidad colombiana, y por esto estamos en el deber de desarrollar una labor cívica y tesonera encaminada a obtener la mejora y limpieza de las plazas, calles y edificaciones urbanas, para que los visitantes no se lleven una impresión desagradable y que nos pueda perjudicar».

Filemón de J. GÓMEZ, Presidente.

Carlos E. ZULUAGA G.

## Centenario de una Histórica Ciudad

# Santuario cumple el 26 de noviembre próximo cien años de vida municipal

Las fiestas centenarias fueron pospuestas para el año próximo.— Sancionada la ley que auxilia a ese distrito antioqueño.—Las obras que se proponen realizar.—Solemnes Cuarenta Horas se preparan para aquella fecha.— Habla el doctor Sigifredo Gómez G.

La histórica ciudad antioqueña El Santuario, que fue fundada en el año de mil setecientos sesenta y cinco por el capitán Antonio Gómez de Castro y Betancur y declarado municipio el veintiseis de noviembre de mil ochocientos treinta y ocho, se prepara para celebrar su centenario en forma solemne, posiblemente a mediados del mes de mayo de mil novecientos treinta y nueve, según declaraciones hechas para este diario por el distinguido profesional y dilecto amigo doctor Sigifredo Gómez G., con quien uno de los redactores tuvo la oportunidad de conversar ayer en nuestras oficinas.

### *Aplazadas las fiestas*

—Por qué—pregunta el redactor al doctor Gómez—aplazaron las fiestas del centenario para el año próximo?

Porque la nación aún no ha pagado el auxilio decretado por el congreso por medio de la ley que hace pocos días fue sancionada por el ejecutivo.

—Y ya están gestionando el pago de ese auxilio?

—En Bogotá tenemos al frente de estas gestiones al distinguido hijo de El Santuario, doctor Jesús Ma. Arias quien no economiza esfuerzos por ayudar a su tierra en todo sentido.

### *Treinta y un mil pesos*

—Y a cuánto asciende el auxilio que concede aquella ley?

—Asciende a la suma de treinta y un mil pesos.

—Distribuidos en qué forma?

—Veinte mil pesos para atender a la mejora y ensanche de varias obras públicas, entre éstas, el hospital en construcción que será una gran obra; el acueducto y el alcantarillado, la planta de energía eléctrica y el edificio Gómez Duque. Cinco mil pesos para atender a la erección de un busto del coronel Anselmo Pineda, gran filántropo y ciudadano progresista, fundador de la Biblioteca Nacional; y seis mil pesos para atender al sostenimiento del Colegio de San Luis y de la Casa «Córdoba»

### *El Departamento a la zaga*

—Y por parte del departamento?

—El departamento permanece a la zaga de la financiación de aquellas obras del centenario, pues inútilmente se trabajó ante la asamblea departamental para que decretara un auxilio con tal fin. Pueda ser que el doctor Uribe Botero, nuestro ilustre mandatario, que dicho sea de paso, fue quien presentó en el año treinta y seis la ley de auxilio, intervenga en ese sentido para que haga quedar bien a Antioquia en esta efemérides de uno de los municipios que le han dado brillo a la historia política del país.

—Antes de continuar, permítame que le diga que el doctor Jesús María Arias, ilustre hijo de El Santuario, y don Camilo Gómez, fueron los que gestionaron la consecución del auxilio nacional; y el doctor Gilberto Moreno su más decidido defensor en el Congreso en su calidad de representante. Los menciono para hacerles un acto de justicia.

### *Las fiestas religiosas*

—Y no han pensado hacer ninguna fiesta el veintiseis de noviembre para no dejar pasar inadvertida la fecha de la erección del distrito de El Santuario?

—Actualmente se organizan unas solemnes Cuarenta Horas, y el día clásico, que, como ya se dijo, es el veintiseis de noviembre, dos nuevos sacerdotes hijos del pueblo que se ordenan el primero del mismo mes, dirán la primera misa. Estos números harán parte del programa religioso que se ampliará para los días de la celebración del centenario.

### *Por qué para el mes de mayo*

—Y por qué se pretende que las fiestas centenarias se celebren en mayo del próximo año?

—Porque fue en mayo de mil ochocientos treinta y nueve cuando

Continúa en la página siguiente.



R. H. ARPIDIO ZULUAGA, S. J.

Hijo del venerable patriarca don Jesús Zuluaga, el R. H. Arpidio, es gloria de la Compañía de Jesús. Lleva 51 años de formar parte de la Comunidad Ignaciana. Hace apenas un año celebró sus Bodas de Oro de vida religiosa.

## Resolución No. 67.

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

### CONSIDERANDO:

Que el día 26 de los corrientes celebrará el Liceo Pedagógico de esta ciudad, la muy simpática Fiesta del Maestro;

Que por los méritos que posee y como homenaje de gratitud, los maestros del Santuario dedicarán tal Fiesta en este año, al prestante y distinguido Pedagogo D. Pedro Alejandrino Aguilar;

Que por sus múltiples cualidades, por su elevado espíritu público y por su valiosa cooperación y servicios en el Ramo de Educación Pública, el señor D. Pedro Alejandrino Aguilar es acreedor a la gratitud de toda la ciudadanía consciente,

### RESUELVE:

1º. Asociarse al festival con que los maestros rendirán homenaje de admiración y gratitud a D. Pedro Alejandrino Aguilar; y

2º. Nombrar una comisión del seno de la Sociedad para que represente a ésta en tales festivales.

Copia de esta Resolución se enviará a D. Pedro Alejandrino Aguilar y al Liceo Pedagógico de esta ciudad.

Dada en El Santuario, a 19 de Noviembre de 1938.

El Presidente,

Filemón de J. GOMEZ

El Secretario,

Antonio J. RIVERA R.

do, según algunos historiadores, empezó con auge a desarrollarse en forma la vida distrital y parroquial de El Santuario. Claro que sería mejor celebrar el centenario la fecha precisa de la erección del municipio, pero como no hay fondos para atender a los gastos, necesariamente hay que aplazarla.

#### Algunos datos

La extensión del municipio de El Santuario es de quince kilómetros de longitud por diez de latitud; son distritos limítrofes: Cocorná, Marinilla y El Carmen; la temperatura media es de diez y siete grados y su altura sobre el nivel del mar es de dos mil ciento cincuenta metros; descansa sobre un hermoso valle rodeado de colinas y regado por el río Marinilla y los riachuelos Bodegas y Chapa.

(De «El Colombiano»)



De los numerosos sacerdotes que ha dado El Santuario, de los ordenados del año de 1885 hasta hoy, casi un ciento por ciento son discípulos de nuestro Director, Sr. D. Eusebio Ma. Gómez. Aquí aparece, cuando en 1911, sus discípulos agradecidos le celebraron las Bodas de Oro de su nacimiento.

## De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Acta N° 355 del 12 de noviembre)

«La Sociedad de Mejoras Públicas agradece cordialmente al «Colegio de María Auxiliadora» la participación tan importante que tomó en la celebración de la fiesta nacional del 11 de noviembre, lo que revela una vez más el espíritu de sano patriotismo que las Hijas de San Juan Bosco saben infundir a sus alumnas y el espíritu de cooperación que siempre anima a tan excelentes educadoras».

Transcribáse y publíquese en «El Santuario».

Filemón de J. GÓMEZ, Presidente.

## Sacerdotes y religiosos santuarianos

Hoy, al cumplirse la primer centuria de vida de El Santuario, queremos presentar un crecido número de sacerdotes y religiosos que a la Iglesia ha dado este terruño fecundo; poblado por individuos, generalmente de muy sanas costumbres, y de ahí la razón por la cual muchos de sus hijos han sobresalido del nivel común en las distintas actividades humanas.

No queremos, por el momento, sino publicar el nombre de los ochenta y un (81) sacerdotes, que hasta hoy cuenta El Santuario como una rica presea, y los varios religiosos que en distintas comunidades han figurado, dejando para otra ocasión una biografía especial de algunos de ellos.

Tanto en los primeros como en los segundos se encuentran individuos que han sobresalido y sobresalen por su talento, capacidad y especiales dotes que los han elevado a estas dignidades.

#### Sacerdotes

Nicolás Giraldo R., Miguel Ma. Giraldo, Silvestre Duque de E., Ramón Hoyos R., Dr. Liborio Hoyos, Vicente Duque E., Fray José M. Pineda, Dr. Francisco J. Gómez, Modesto de Hoyos, Ramón Hoyos G., Ramón Castaño, Fray Joaquín Ramírez, Pablo Quintero, Emigdio Ramírez, Pompeyo Alzate, José D. Jiménez, Juan M. de Hoyos, Nicolás Giraldo Z., José D. Gómez, Ramón M. Zuluaga, Francisco Naranjo, Isaías Aristizábal, Manuel T. Gómez Z., Mariano Botero, Eliseo Gómez, Ramón Gómez G., Rafael Giraldo, Jesús Ramírez, Norberto Quintero, Sacramento Jiménez, Clemente Giraldo, Amador Ramírez, Aicardo Laserna, Joaquín Giraldo, Lubín Gómez H., José D. Giraldo, Pablo Tulio Pineda, Mariano Villegas, Justiniano Gómez R., Jesús M. Salazar, Andrés Gómez, Joel Gómez P., Policarpo M. Gómez, Marco A. Botero, Leandro Pineda, Nicolás Montoya, Benjamín Aristizábal, Francisco Ramírez, José Ignacio Botero, Luis Arcila, Dr. Ramón L. Gómez, Ramón Zuluaga, Agustín Gómez, Marco A. Gómez, Ramón Arcila, Joaquín Giraldo R., Jesús A. Gómez, Alonso M. Giraldo, Lubín Gómez L., Damián Ramírez, Roberto Giraldo, Godofredo Gómez, Manuel T. Gómez A., Carlos A. Gómez, Eduardo Zuluaga, Ignacio A. Giraldo A., Rafael Ramírez, Félix Ramírez, Ramón M. Gómez, Dr. Gabriel M. Gómez, Bernardo Ocampo, Fray José Ignacio Pineda, Nepomuceno Parra, Emigdio Ramírez, Miguel Aristizábal Z.,

Marco Tulio Zuluaga, Manuel Gómez Z.

*Aspirantes al sacerdocio en el Seminario de Misiones*

Carlos Gómez G., Eusebio León Gómez, Eusebio A. Gómez.

*De la Compañía de Jesús*

R. P. Guillermo Gómez R., R. P. Lino Zuluaga, R. P. Efraín Zuluaga, R. P. Norberto Ramírez.

*Hermanos:* Arpidio Zuluaga, Francisco Vásquez, Manuel Tiberio Aristizábal, Antonio M. Gómez Z., Mariano Aristizábal V., Isaac Salazar, Manuel Tiberio Salazar, Luis A. Gómez, Jesús Aristizábal Z., Antonio Naranjo, Pascual Arpidio Zuluaga, Francisco Luis Gómez, Recaredo Salazar.

*Hermanos Cristianos*

Roque José Ramírez y Teosio Lucas Gómez.

*Hermanos Salesianos*

Roberto Cárdenas, Francisco Ocampo, Octavio Zuluaga Y.

*Hermanos de San Juan de Dios*

Ramón Ramírez (asesinado en España), Fernando Salazar D., Ismael Zuluaga, Francisco Gómez Olarte, Hernando Argemiro Gómez, Bernardo Aristizábal P.

*Corazonistas*

Vicente Gómez.

Luis Arsenio ZULUAGA S.



D. ANTONIO ZULUAGA

Meritorio ciudadano, padre de numerosa prole que es orgullo de la sociedad santuariana, fallecido recientemente.

## Necesidades higiénicas de El Santuario

Es bien sabido por todos que las ciudades son obra de los hombres y por eso podemos decir que en ellas se retratan las características de sus moradores, no sólo desde el punto de vista físico, sino también sociológico y moral. Por esta razón, cuando visitamos algún lugar y estudiamos sus condiciones generales, sus edificios de beneficencia, las aguas que consumen sus habitantes etc. etc., podemos decir en seguida qué clase de gente habita aquel lugar. De aquí, que ha llegado la hora de que El Santuario, que marcha a paso gigantesco hacia la cumbre del progreso, y que constantemente es visitado por turistas de todo el País, se dé cuenta de que desde el punto de vista de la Higiene tiene muchos vacíos que llenar para poder mostrarse como ciudad culta cual corresponde a su categoría.

Hemos de anotar como primera necesidad la urgencia de dotar a la ciudad de un acueducto lo suficientemente capaz de abastecer de agua todas las habitaciones, libre, hasta donde sea posible, de los gérmenes patógenos que ella suele contener. En efecto, no hay desde el punto de vista higiénico, un problema más interesante que el que se relaciona con el agua, ya que ella desempeña un importantísimo papel en nuestra economía, pues en primer término, es un alimento esencial para la vida de nuestros tejidos, y por otra parte, es un factor que utilizamos a diario para nuestro aseo personal, el de nuestras ropas y efectos de uso etc.

Las aguas de los riachuelos «Bodegas» y «El Salto» que son las que surten nuestro acueducto, lógicamente tienen que estar cargadas de los microbios que son huéspedes comunes en el agua (colibacilo,

lo, bacilo tífico etc.), toda vez que atraviesan veredas habitadas, y si bien es cierto que las habitaciones están más o menos distantes de los arroyos, también lo es que las aguas lluvias se encargan de arrastrar los detritus orgánicos de dichas habitaciones hasta los manantiales que continúan siendo peligrosos por ser de escaso caudal. Pero estamos seguros de que la gran mayoría de las poblaciones adolecen de los mismos defectos; de allí que las enfermedades de origen hídrico sean tan comunes en todas ellas.

Es cierto que hay medios sencillos para purificar el agua en las casas particulares, tales como la ebullición y la filtración, pero como no todos se dan cuenta de los peligros que encierra el agua cruda, es necesario que las entidades oficiales hagan esfuerzos para conjurar este mal. Pero qué harán los municipios que en la gran mayoría son pobres para enfrentarse con este problema? Es necesario que la Nación y el Departamento coadyuven a la solución del magno problema del agua, que como antes se dijo, es en la Higiene el más importante. Me propongo en estos días consultar el presupuesto de la construcción de algunos tanques de decantación y de filtración o clorinación, para ver si es posible invertir en

estas obras alguna parte del auxilio que la Nación acaba de aprobar con motivo del primer centenario de este Municipio. Mientras tanto, debemos hervir el agua que hemos de tomar y la que ha de servir para el aseo de los utensilios de cocina. De esta manera y construyendo excusados con agua corriente, iremos exterminando poco a poco el flagelo de la fiebre tifoidea que ha sentado sus reales en esta tierra desde hace ya muchos años.

*Excusados.* Hé aquí otra de las grandes necesidades de nuestra comunidad: Es bien sabido que las deposiciones, aún del hombre sano, están cargadas de microbios; por esta razón, al ser depositadas en la superficie de la tierra, esos microbios son trasladados por las moscas a los alimentos, de donde pasan al intestino del hombre, en donde germinan y hacen estallar la enfermedad. Es esta, en nuestro concepto, la causa principal de la epidemia que nos azota, pues los peligros anotados en el agua, disminuyen entre nosotros, toda vez que tratándose de un clima frío son muy pocos los que la

## De la Sociedad de Mejoras Públicas.

(Acta N° 353 del 29 de octubre)

«Déjese constancia en el acta de este día de los sentimientos de pesar por la muerte del Señor D. FLORO GOMEZ DUQUE, miembro de honorable familia de nuestra sociedad y tío carnal de la muy distinguida y esclarecida dama Dña. Clementina Zuluaga de Gómez, a quien esta Corporación le debe múltiples beneficios».

Transcribese a sus familiares y publíquese

Filemón de J. GOMEZ, Presidente.

toman. Si todos los propietarios de casas construyeran excusados, lo que hoy no es difícil, ya que casi la totalidad de las calles están dotadas de alcantarillado, se haría una gran labor en el campo de la Higiene. Agua y excusados

apropiados constituyen la base de la salubridad pública. Por esto, llenando estos vacíos, podremos decir que El Santuario ha conquistado el puesto que merecen sus moradores.

Sigifredo GOMEZ G.

## AMOR A MARÍA

### No abandones la devoción al Santísimo Rosario

Como te gusta, amado lector, aprender las verdades de la Religión por medio de los ejemplos, te voy a contar uno y verás cómo nadie puede abandonar sus devociones a María, y mucho menos la del Santísimo Rosario.

Hace poco tiempo, había en la Alemania meridional una familia devota del Rosario y lo rezaban diariamente los esposos, juntamente con sus hijitos. Lo dirigía el padre de aquella piadosa familia. Desgraciadamente, por aquellos días llegó allí una sociedad perversa que hacía sus reuniones en una taberna. El padre de la familia en referencia empezó a frecuentar las reuniones de los malvados. Estos lograron ganarse el corazón de Andrés, que tal era el nombre del jefe de la familia susodicha. Este abandonó la devoción del Rosario y todos los actos de Religión. La sociedad de que vengo hablando estaba formada por protestantes prusianos. Andrés se hizo protestante. La esposa, los hijos, los parientes y los amigos de Andrés se empeñaron en hacerle volver al camino; pero todo era vano. Las piadosas, pacientes y amistosas advertencias sólo lograban irritarlo más y cada día era mayor su obstinación. Qué hacía la familia? Rezar el Rosario por la conversión de su padre. Un día, para acallar sus remordimientos, juntó todo el dinero que pudo y se marchó a Prusia el pobre Andrés. La esposa y los hijitos perseveraban en su devoción, rogando por su padre y esposo. El fervor iba mezclado de copioso llanto. Así transcurrieron muchos años... En una dichosa tarde volvió Andrés y la alegría fue grande; pero duró poco. «Soy protestante y no me hablen de las cosas del Catolicismo», les decía... Para no mortificarlo, la esposa se iba a rezar el Rosario con los hijitos a otra habitación... Algunas veces Andrés se presentaba en el lugar donde rezaba su familia; permanecía de pie y taciturno... y serio... y de mal humor... De pronto comenzó a cambiar su genio... hasta que terminó por acompañarles rezando él también. Eran los días de la Inmaculada y la Santísima Virgen había completado su conversión... Andrés fue a encontrarse con su Párroco a quien le prometió hacer pública abjuración de la herejía. Abandonando el Rosario, Andrés llegó a ser infiel hasta la apostasía; rezando nuevamente el Rosario consiguió su salvación y su felicidad.

Con que todos a rezar el Rosario, por la mañana y por la noche y a todas las horas del día... en la Iglesia, en la casa, en el camino, en las alegrías, en las tristezas, en los peligros, en las tentaciones, en las necesidades todas de la vida. Si quieres ser dichoso, reza el Rosario...

(El Mensajero Austriaco)

P. M. GOMEZ, Pbro.

## Santuarianos ilustres

Viene de la página 8.

*Coronel Vicente Gómez Arbelaez:* Nació en el paraje de «Bolsico». Fue Gobernador de Panamá.

*Pbro. Dr. Gabriel M. Gómez,* héroe de la Independencia, sabio y distinguido orador sagrado.

También nacieron en El Santuario, antes del año de 1.838, es decir, cuando aún pertenecía a Marinilla, entre muchos otros, el General Eusebio M. Gómez Duque, los Coroneles Segundo Villegas y Alberto Salazar y el General Je-

sús Zuluaga; y los distinguidos juriconsultos Dr. Pedro M. de la Serna y D. José María Botero. Este nació en el paraje de «Petrico» el día 3 de Enero de 1.814 y fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Marinilla el día 6 de los mismos. El Dr. Pedro M. de la Serna nació en el paraje de «Bolsico» de este Distrito, en el cual paraje nacieron también «el notable médico Dr. Jesús María Gómez, quien ejerció la profesión en Rionegro, Marinilla y en otras



R. P. EFRAIM ZULUAGA, S. J.

Hijo de don Antonio Zuluaga, profesor de Teología de la Javeriana de Bogotá.

poblaciones de Oriente y a quien el sabio médico Dr. Emilio Robledo, en su notable estudio sobre la Medicina en Antioquia, ni siquiera menciona; el General David Gómez G., quien hizo la campaña del Tolima en 1.876, peleó el 30 de Junio de 1.885 en Rionegro y murió en Marinilla, ciudad en donde vivió; David Gómez Ramírez, valeroso militar, honrado miembro del Poder Judicial, quien murió en Medellín; el General Ricardo Gómez, quien prestó importantes servicios al partido conservador, vivió largos años en Manzanares y en esa ciudad murió». (J. M. Z.)

Antes del año de 1.838 nacieron en El Santuario numerosos e ilustrados Sacerdotes, que sería prolijo enumerar, pero no prescindiremos de citar los nombres del Ilmo. Señor Valerio Antonio Jiménez, nacido en el paraje de «Boñegas» y bautizado en la Iglesia Parroquial de Marinilla, del Pbro. D. Miguel Giraldo Z., uno de los principales fundadores del benemérito Colegio de San José de Marinilla, cuyo centenario se celebrará el próximo mes de Diciembre; y los Canónigos Emigdio Ramírez y José Dolores Jiménez, etc.

Después de erigido el Municipio, es decir, después del año de 1.838, nacieron en El Santuario, entre muchos otros y para mencionar únicamente algunos de los muertos, D. Noberto J. Gómez, notable juriconsulto, Coroneles Jesús y Fermín Naranjo, valerosos militares; Capitanes Heladio Villegas y Leonardo Gómez.

(Continuará)

Ramón E. GOMEZ S.



## Fragmentos de un discurso

.....  
 .....  
 ...Hay algo más valioso para un pueblo que la exuberante vegetación de sus tierras y los abundosos filones de sus entrañas: vale más el ciudadano consciente, patriota y sin egoísmos, apercibido siempre para el sacrificio y dispuesto con ardor para las lides fecundas del civismo. Con los buenos ciudadanos empieza la dignificación, se crea el alma, se forma la conciencia de los pueblos, los que para levantarse, necesitan substancialmente contenido espiritual y un noble y muy desarrollado sentido moral. Con criterio fenicio y con sólo riquezas materiales, no se arquitectura sólidamente la cultura social. En los pueblos, como en el hombre, primero está el espíritu que el cuerpo. No es con el dialogar grosero de Sancho como se dignifica y culturiza la humanidad; para el progreso efectivo, tienen mayor virtualidad los bellos idealismos de D. Quijote. Ejemplo, este pedazo de tierra que forma El Santuario, para el cual la naturaleza le fue cicatera y tacaña, y le negó la feracidad y riquezas que con prodigalidad obsequió a otras regiones, pero merced al señor Don Quijote, que tiene aquí sus devotos que cabalgan en los rocines del ideal, en menos de cien años de vida, se ha conquistado un puesto de honor en el concierto de los pueblos de Antioquia, que ascienden con paso

firme y triunfal a los vértices de la cultura.

Obra, es este pueblo santuario, de los idealistas y optimistas que con desvelado afán nos han sabido enrutarse por los caminos del progreso; obra es, de un grupo étnico robusto y definido y que con la tenacidad del vasco ha escrito con el azadón las más bellas parábolas del trabajo regenerador y dignificante, y con singulares energías ha fecundado y hecho parir la estéril tierra que Dios le dio para que probara su vigor y ejercitara su recia contextura. Este núcleo, vigoroso y pujante, sencillo y apegado al campo, profundamente religioso, ajusta su vivir en el orden social a los severos estatutos de civismo que prescriben los más sagrados deberes para con la Patria. Y así tenía que suceder, porque a este pueblo lo escogió Dios entre todos los pueblos de Colombia, para que en la alegre florescencia de su nacimiento, fuera ungido y bautizado con la sangre generosa del perinclito León de Ayacucho.

En El Santuario se acarician idealismos óptimos. Sus riquezas, su capital y sus blasones están en sus moradores, amigos de la libertad y la justicia, devotos de la democracia y amantes del trabajo y el progreso.....  
 .....  
 .....

Filemón de J. GOMEZ.

## Presbíteros Marco Tulio Zuluaga y Manuel Gómez.

Por vez primera y de una manera solemne han subido al altar estos jóvenes sacerdotes, a inmolarse la Víctima Santa en las Cuarenta Horas que se vienen celebrando con motivo de llegar El Santuario al primer centenario de vida municipal.

Ayer no más estos fervorosos Levitas jugueteaban inocentes en los bancos de la escuela; y hoy los vemos recrearse entre los lirios del jardín sacerdotal con esa pureza conquistada en rudo batallar. Ayer recorrían las aulas del Colegio, anhelantes de sabiduría para abrirse paso hasta coronar la altura sacerdotal, y hoy los vemos alegres y festivos en la alta cumbre. Ayer no más alentaban con su entusiasmo los compañeros de estudio sin perder de vista ese campo extenso y bendito que divisaban iluminado por los esplendores de una dignidad

que concede a muy pocos el Eterno, y hoy llenos de ciencia y de virtud se aprestan para marchar por el mundo, llevando en sus manos la Cruz y en sus labios las verdades del Evangelio, con lo que habrán de laborar en los campos espirituales para conquistar almas para el cielo, sin ahorrar sacrificio alguno y con sus miradas puestas en ese ideal sublime que juraron defender, cuando se inclinaron hasta el suelo para recibir sobre sus cabezas la Unción sacerdotal. Fecundo será su apostolado ya que llevan en sus inteligencias un acopio de conocimientos suficientes para hacer conocer la grandeza de nuestra religión; y sus almas aquilatadas en aquellas virtudes que adornan a quien sediento de almas y abrazado con la castidad y la obediencia, abandona su hogar y pisotea el mundo para recibir de

manos del Obispo «el poder de atar y desatar». El Santuario está de plácemes con el advenimiento de estos dos sacerdotes que acrecientan el fabuloso número de levitas que ha dado durante la primera centuria a que llega hoy y cuyo acontecimiento ha querido marcar con el hermoso festival religioso que hemos venido presenciando.

Que los nuevos Presbíteros, en sus andanzas por los trigales del Señor, no encuentren espinas que puncen sus plantas; y en cambio de sus esfuerzos y sacrificios obtengan almas para el cielo, a fin de que la juventud que se levanta ponga sus miradas en ellos, bien para seguir esa ruta que ellos han trazado o bien para imitar alguna de esas virtudes de que se han adueñado en un ambiente de ciencia que los capacita para glorificar a Dios, honrar a sus familias y enaltecer estas queridas montañas que acariciaron un día no lejano sus cunas.

Reciban los nuevos levitas nuestros parabienes por la gloria especial que han recibido del Eterno al hacerlos ministros suyos; y sus familiares, nuestras felicitaciones por la dicha inenarrable que reina hoy en sus hogares.

## Correspondencia

*Pbro. Eduardo Zuluaga.- Yolombó.*—Muchas gracias por su valioso contingente. No es la primera vez que acude a ayudarnos. Ud. P. Eduardo, nunca desmiente su generosidad.

*Pbro. Jesús A. Duque.—Titiribí.*—Le acusamos recibo de la cuota que envió para «El Santuario». Muchas gracias P. Duque.

*D. Vidal Saldarriaga.—El Poblado.*—Recibimos su cuota y la agradecemos amigo D. Vidal. Con puntualidad le hemos enviado el periódico y nos parece raro que no lo reciba siempre, lo que nos mortifica, ya que Ud. ha sido un lector asiduo y devoto lector y un favorecedor de «El Santuario».—De ahora en adelante, en vez de ponerlo en el correo, se lo enviaremos a Medellín por conducto de nuestro común amigo D. José J. Serna.

*D. Martín Gómez G. La Ciudad.*—Recibimos su óbolo para «El Santuario» y le agradecemos cordialmente. Con mucho gusto se lo enviaremos a su casa.

## Alumnas

El Colegio de María Auxiliadora, gran semillero de virtud y de ciencia, que con lujo de competencia dirigen en esta ciudad las Hermanas Salesianas, ha concedido en este año Diploma de

Competencia a las señoritas Berta Serna, Rosa Gómez y Ligia Salazar, después de que en el lucido exámen que presentaron el 18 del corriente mes, comprobaron que eran acreedoras a esta distinción.

Los que tuvimos el gusto de presenciar el examen, nos pudimos dar exactamente cuenta de que las señoritas nombradas salen con un acervo de conocimientos que las capacitan para la vida; y el modo como resolvieron las pruebas, en las diversas asignaturas, nos mostraron la manera racional, ordenada y pedagógica como en este establecimiento se sabe dar una educación integral.

Los conocimientos que las nuevas graduadas mostraron poseer, tanto en la pedagogía teórica como en la práctica, nos hacen creer que la Educación Pública ganaría, si ellas ingresaran al magisterio.

Felicítamos a las señoritas nombradas por su brillante examen; a las Hermanas Salesianas por los triunfos que año por año vienen cosechando, y a El Santuario porque puede ostentar con orgullo este Plantel, que tiene credenciales suficientes para figurar entre los mejores del Departamento.

## LUCTUOSAS

### D. FLORO GOMEZ D.

Después de una larga y penosa enfermedad, que soportó con jesucristiana resignación, dejó de existir a fines de Octubre último, D. Floro Gómez Duque, miembro de honorable y distinguida familia.

En su juventud fue maestro de Escuela en este Municipio, y durante la última guerra combatió con valor en defensa de la causa que profesó, obteniendo elevados cargos militares. Posteriormente ejerció la abogacía en varios Circuitos del Distrito Judicial de Antioquia.

«El Santuario» envía su sentida voz de pesar a toda la honorable familia de D. Floro.

### LUIS PASTOR HINCAPIE

En las horas de la mañana del Domingo último, 20 de los corrientes, dejó de existir en la ciudad, este honrado y laborioso ciudadano, hijo de la vecina población de Guerne y quien hacía cuatro años se había establecido con su familia entre nosotros.

Su enfermedad fue breve, y diez minutos antes de morir, tuvo la dicha de recibir todos los auxilios espirituales.

Deja D. Luis Pastor una joven viuda y varios hijos pequeños.

En esta hora de dura prueba, enviamos nuestro pésame a toda su familia.

### D. AVELINO GIRALDO

Con valor poco común, soportó por largos días la grave enfermedad que lo llevó a la tumba.

Rodeado de sus familiares, asistido cuidadosamente, tuvo D. Avelino todos los auxilios espirituales y corporales. Cuando entregó su alma al Creador, contaba 60 años de edad.

Para su esposa, hijos y demás miembros de su familia, enviamos la más sincera expresión de pesar.

También han muerto últimamente los siguientes: Dolores López Cárdenas, a la edad de 54 años; Jesús María Ramírez, a la edad de 68 años; Miguel Ramírez R., de 36 años de edad; Jesús Alzate Hoyos, de 50 años y Esmaragdo Jiménez, a la edad de 80 años, Paz para sus tumbas, resignación cristiana para sus familias.

En el Hospital murió, a la edad de 60 años, Eleuterio Jiménez Zapata, oriundo de Copacabana.

## Información social

Atento saludo de bienvenida les presentamos a todos los numerosos estudiantes que del Seminario de Medellín, de las Universidades de Antioquia y Católica Bolivariana y de los diversos establecimientos de la capital, han venido a pasar las vacaciones de fin de año entre los suyos.

También presentamos nuestro respetuoso y atento saludo a los señores sacerdotes y demás personas que han venido a realzar con su presencia, los festivales que se vienen celebrando con motivo del primer centenario de la erección en parroquia de nuestra ciudad. A todos ellos les deseamos una muy grata estadía entre nosotros.

Después de un brillante examen que sostuvieron en el prestigioso Colegio de María Auxiliadora, que con todo acierto dirigen las Hijas de D. Bosco, en esta ciudad, recibieron grado superior las virtuosas y apreciables señoritas Berta Serna G., Ligia Salazar Z. y Rosa Gómez Mejía. Cordialmente felicitamos a estas señoritas, así como a las superiores del mencionado Colegio de María Auxiliadora.

Nuevo Jurado Electoral. El nuevo Jurado Electoral, ha quedado constituido así: Presidente, Dr. José Joaquín Zuluaga; Vicepresidente, D. Jesús Hoyos G.; Secretario, D. Pedro Pablo Arias S. y Vocales, los señores D. José M. Duque O. y don Luis Pineda J.

Procedente de la vecina ciudad de Marinilla, nos visitó el señor Enrique Ramírez González.

### LOS QUE SALEN:

Para Puerto Valdivia, los señores

Pedro Pablo Ramírez, Vicente y Antonio Vargas, Jesús Gómez y Germán Naranjo.

—Para Fredonia, en viaje de regreso, los señores Federico Martínez y Rafael Salazar.

—Para el departamento de Bolívar, en viaje de negocios, el señor Julio Salazar R.

—Para Medellín, los señores Luis Angel, Juan N. Ramírez Hoyos, Manuel Salazar R. y Francisco Duque S.

—Para el Jordán, en viaje de regreso, don Daniel Gómez y su señora doña Laura Rosa Gómez.

—Para San Luis, también de regreso, el señor Eugenio Gómez y su señora doña Helenita Hoyos de G.

—Para Marinilla, la señorita Rosana Ramírez G.

—Para Medellín, en viaje de regreso, los señores José León, Luis Eduardo y Juan E. Olarte S.

Desde hace varios días se encuentra en la ciudad, procedente de la de Manizales, la muy distinguida y apreciable señora doña Hortensia Gómez v. de Zuluaga. Al presentarle nuestro atento saludo de bienvenida, nos es grato deseársela una feliz estadía entre nosotros.

Pbro. D. Jesús Antonio Gómez G. Este sabio y virtuoso sacerdote, apreciado conterráneo y amigo nuestro, se encuentra en la ciudad desde hace varios días. Reciba nuestro respetuoso y atento saludo.

Nos visitaron, procedentes de Versalles y Santana, los Pbro. D. José y D. Ramón Giraldo.

Tuvimos ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo y conterráneo Dr. Manuel Tiberio Yepes G.

Después de su correría por Europa, Asia y Estados Unidos y después de haber permanecido por varios días en esta su tierra, regresó a hacerse cargo de la muy importante parroquia de Yolombó el Pbro. D. Eduardo Zuluaga, Sacerdote modelo por sus virtudes, su comprensión y elevado espíritu cívico.

Regresaron de Venecia el joven Alfonso Giraldo A. y su señorita hermana Teresa; de Medellín la señora Laura P. de Pineda con su hija Lala. Los saludamos.

A pasar sus vacaciones ha llegado de Marinilla la espiritual señorita Clara Zuluaga.

Excursión. El 17 de los corrientes estuvieron en el Retiro, en una simpática excursión, los alumnos de la escuela urbana de varones, con sus maestros, y regresaron gratamente impresionados y agradecidos de las atenciones recibidas del digno Párroco Pbro. D. Ramón Arcila, sin duda uno de los sacerdotes más dinámicos, progresistas y prudentes de la Arquidiócesis.

Para Bolívar (A.) siguió don Pedro Aristizábal P.





Chocolate  
**PELAYO**  
EXTRAFINO

Como el  
indispensable en  
todos los hogares.

**CHOCOLATE PELAYO**  
DELICIA DEL PALADAR  
CUCUTA x AMADOR N° 45-29